

UNA PINFANADA MUY DESEADA

Si, es verdad. Después de dos años sin poder reunirnos por culpa de la Pandemia, al fin llegó el deseado reencuentro.

Desde que llegaron las primeras noticias que indicaban la posible reunión, empecé a pensar en que sería distinta a las anteriores.

Todos los días miraba la página de la asociación buscando noticias. No veía el momento de que se diera el pistoletazo de salida y saliera la hoja de inscripción y el programa que con tanta dedicación había preparado la junta.

Todo lleva su tiempo y todo acaba llegando. Y al fin, llegó la fecha tan esperada. Los días 1, 2 y 3 de Junio se iba a celebrar la deseada Pinfanada en Madrid. Lugar de encuentro, el hotel Chamartín.

Desde ese día miraba nuestra página para ver quien se apuntaba, yo lo hice enseguida. Fueron pasando los días y casi sin darme cuenta llegó la fecha de emprender el viaje. Temprano salí de casa con mi marido para coger el AVE que en tres horas nos dejó en Atocha, de allí a Chamartín. No sabíamos que el hotel estaba ubicado en la misma estación y eso supuso dar vueltas y preguntar a la gente hasta encontrar a una buena persona que nos ayudó a llegar.

Una vez en el hotel tardamos en ver caras conocidas pero poco a poco fueron llegando amigas y amigos con los que nos abrazamos demostrando la gran alegría de volver a encontrarnos.

A la hora prevista en el programa nos reunimos en el comedor para La Cena del Encuentro. En primer lugar tomó la palabra nuestra Presidente dando la bienvenida a todos y a continuación leyó una carta del Director de PAUET excusando su ausencia. Seguidamente como es habitual se hizo entrega de los Pins de oro a los Pínfanos que habían cesado su actividad como miembros de la junta agradeciéndoles los servicios prestados. Todo seguido se procedió a la entrega de carnets a los nuevos socios. Después llegó el momento de la entrega de premios de Relatos y Fotografías. Como

podéis suponer, hubo muchos aplausos y felicitaciones para todos. Tampoco faltaron las fotos que dieran fe de todos esos momentos.

Luego dimos buena cuenta de la cena mientras nos contábamos todo lo acontecido en los dos últimos años.

El día 2 estábamos convocados a la Asamblea y a la hora convenida nos reunimos en una sala para tratar los temas de la Orden del día. Nos presentamos pocos socios. No entraré en detalles porque para eso hay un ACTA. Si que puedo decir que por fortuna se pudieron cubrir las bajas de Delegados que estaban vacantes.

MADRID, GALICIA-ASTURIAS, VALENCIA Y ARAGÓN-CATALUÑA.

Se sometió a votación la ciudad elegida para la reunión del próximo año y entre las candidatas, salió VALENCIA.

Uno de los Pífanos presentó un estupendo programa para ir a Melilla, quedó en segundo lugar y como fue del gusto de muchos, habrá que estudiarlo para otra ocasión.

Terminada la asamblea salimos en dirección a Segovia. Un control de carretera nos hizo llegar más tarde de lo previsto y la visita a la ciudad fue más corta de lo que hubiéramos deseado pues había que llegar a comer al restaurante a la hora convenida. Aun así la visita resultó interesante. Luego disfrutamos de una estupenda comida.

Ya de vuelta al hotel, nos reunimos en la terraza y pasamos unas horas inolvidables contando anécdotas del colegio que aunque las sabíamos, seguían provocando nuestras risas. También recordamos a tantas y tantas compañeras de las que no sabíamos nada. Y como no, recuerdo especial para las que nos han dejado en poco tiempo.

Y llegó el día tres, el último. También madrugamos, había que llegar a Misa en la Catedral Castrense, nos trasladamos en autobús y un accidente en el trayecto hizo que llegásemos cuando ya estaba la Misa muy avanzada. Al entrar notamos alboroto en el altar, en el suelo había un hombre que por lo visto había sufrido un desmayo. El sacerdote había interrumpido el ritual. Nuestro compañero Lucas se acercó a echar una mano mientras lle-

gaban las asistencias. Cuando por fin los sanitarios pudieron llevarse al enfermo, se reanudó la Misa que estaba ya en la Consagración. El sacerdote pidió por el eterno descanso de nuestros padres y una vez terminada la ceremonia pudimos como siempre entonar LA MUERTE NO ES EL FINAL.

Desde allí nos trasladamos al Palacio de Oriente a realizar la visita programada. Todo muy bonito e interesante.

De vuelta al hotel, comida del adiós y al finalizar, como despedida no podían faltar nuestros Himnos, el de María Cristina y el Viejo Trapillo.

Cada año nos salen mejor y también cada año me emociono al cantar el de las niñas y escuchar el de los niños.

Y llegó el momento de las despedidas, muchos besos , abrazos , buenos deseos para todos y la esperanza de volver a reencontrarnos el año próximo en Valencia

Han sido unos días inolvidables en los que he disfrutado mucho pero en los que he notado la ausencia de algunos de los habituales. Confío en que no hayan sido problemas de salud los que les han impedido venir .

Mi recuerdo y cariño para todos y uno muy especial para Gloria que se fue sin avisar hace muy poquito y para Lucas con el que compartí una cena en la última reunión en Logroño.